
**EL POBLADO DE ALTURA «EL CERRO DE
LAS VIÑAS» DE COY. LORCA, MURCIA.
CAMPAÑA DE EXCAVACIONES DE 1991**

María Manuela Ayala Juan

Sacramento Jiménez Lorente

María Belén Sánchez González

ENTREGADO: 1997

EL POBLADO DE ALTURA «EL CERRO DE LAS VIÑAS» DE COY. LORCA, MURCIA. CAMPAÑA DE EXCAVACIONES DE 1991

MARÍA MANUELA AYALA JUAN, SACRAMENTO JIMÉNEZ LORENTE, MARÍA BELÉN SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Departamento de Arqueología, Prehistoria, H.^o Antigua e H.^o Medieval

Palabras claves: Neolítico, cobre, argar, bronce, antropología, fauna.

Resumen: Presentamos los útiles cerámicos, líticos y otros útiles correspondientes a las facies neolítica, edad del cobre y bronce (cultura argárica) de este poblado de altura.

Abstract: In this paper we explain the ceramic, lithic and others utensils used by the people of Neolithic, Copper and Bronze Age in this settlement.

I. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

El yacimiento se localiza al Sur de la población de Coy, en el denominado Cerro de las Viñas (913 m.), relieve en Cuesta que domina una extensa zona neógena-cuaternaria, bastante llana, con ligeras ondulaciones delimitada por una serie de alineaciones de dirección Norte-Noreste entre las que destacan las sierras de Ceperos y de Lavia, al Este se localizan las sierras de Pedro Ponce, Cambrón y Madroño y al Sur-Suroeste los cerros de Don Gonzalo y La Paca, quedando abierto al Noroeste a otras depresiones mucho más amplias como la de Campo Coy.

Este cerro presenta una vertiente meridional, abrupta y de fuerte pendiente de 35°, regularizada por un talud y una vertiente septentrional, más suave y de menor pendiente de 20° con una serie de plataformas estructurales. La litología está formada por series calizas y margocalizas en su base, que pasan a series dolomíticas muy diaclasadas en la parte superior donde se ubicó la población prehistórica.

Entre las elevaciones mencionadas hay corredores intramontañosos y algunas zonas más llanas por donde discurren ramblas y barrancos, cultivados en su mayor parte, de

marcado carácter endorréico. En las laderas destacan como formas de modelado glacis y conos aluviales y, en la depresión, la litología predominantemente margosa produciendo encharcamientos tras un periodo lluvioso o por surgencias naturales, en Coy existe una fuente al Norte de la población, igualmente nos confirmaron la existencia de una fuente en la ladera del cerro, actualmente inexistente. Son muy frecuentes los manantiales ya localizados, pero que, en la actualidad, la sobreexplotación de acuíferos y los periodos de sequía que se vienen registrando han originado un descenso notable de los niveles piezométricos con la sequía total de algunos de estos manantiales, como el caso anteriormente descrito.

Climáticamente destacan las condiciones actuales semiáridas con tendencia a la continentalidad en función de la altura media del sector y su carácter de altiplanicie (AYALA JUAN, 1991). Los suelos existentes son pobres en materia orgánica y de un color claro. Se trata de Litosoles, Cambisoles, Regosoles y Calcisoles, reflejando el marcado carácter de la roca madre a partir de la cual se han desarrollado, presentando acumulaciones de carbonato cálcico a diferentes profundidades (ALÍAS et al., 1984).

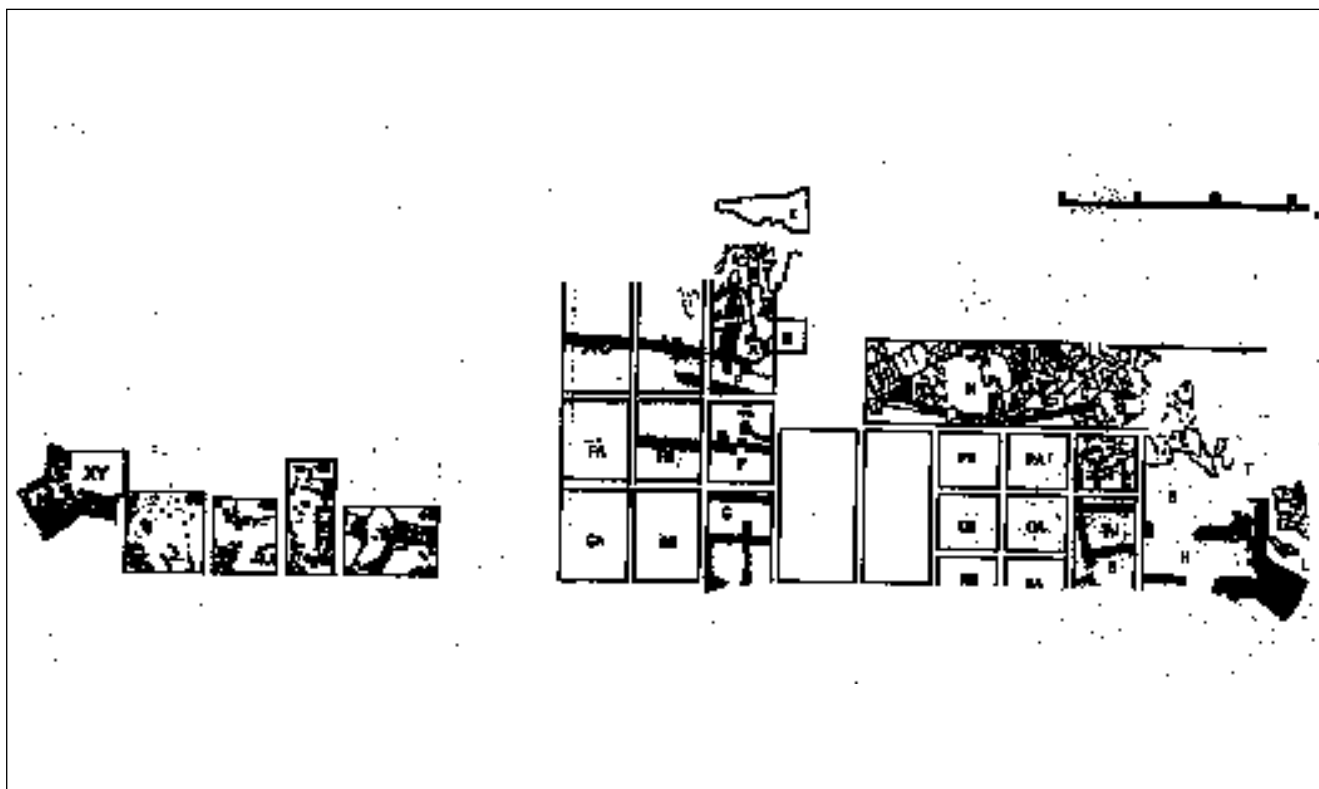


Figura 1. Plano de la zona superior del yacimiento.

La vegetación potencial corresponde a un chaparral con espino negro (*Rhamno-Quercetum cocciferae*) y ejemplares aislados de carrasca (*Quercus rotundifolia*), relictos de los antiguos carrascales que probablemente poblaron la zona en periodos más húmedos. La acción antrópica ha reducido estos carrascales a un maquis de escasa altura, matorrales y/o espartales. En depresiones y hondonadas, donde actualmente se implanta una escasa huerta, encontramos viejos ejemplares de álamo blanco (*Populus alba*) y olmo (*Ulmus minor*), posibles restos de alamedas y olmedas, que evidencian la superficialidad de la capa freática y la existencia, al menos en el pasado, de manantiales.

El sector adyacente al yacimiento ofrecía un paisaje diferente con grandes posibilidades desde el punto de vista de las comunicaciones, estrategia en la topografía y unas condiciones menos áridas que las actuales durante el periodo prehistórico. El contraste entre sierras, áreas pobladas por un denso bosque que permitiría condiciones de caza inmejorables y los llanos, de posibilidades agrícolas y, en parte, semiendorrécicos, ofrecieron un gran atractivo para un modo de vida en el que se alternaban la caza, agricultura, ganadería y comercio, que requirieron un tipo de asentamiento fijo y bien definido.

II. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

A. Antecedentes

Desde 1979 excavamos sistemáticamente en este cerro hasta 1985. Debido a su emplazamiento geográfico podemos considerar que tenía una función estratégica y viaria. Comunica la zona nororiental de Granada con la zona Norte de la Región Murciana, Bullas, Caravaca, Cehégín, Lorca y Totana, a través de pasos naturales. Igualmente une ambas regiones con la vecina del País Valenciano.

La inigualable situación geográfica de esta zona arqueológica explica su perduración cultural desde el Neolítico, en El Cerro de las Viñas, hasta el siglo XII-XIII de forma prácticamente ininterrumpida. Posteriormente las poblaciones medievales se trasladan al cerro próximo de La Encantada. A finales del siglo XVII se constata el poblamiento en el cerro adyacente, donde se documentan restos de poblamiento prehistórico correspondiente al Bronce Final, restos de urbanismo y materiales ergológicos tardorromanos con pervivencias hasta la actualidad.

Actualmente se situó en el punto más alto del Cerro de las Viñas un vértice geodésico debido a las indudables condiciones de visibilidad de todo su entorno (AYALA JUAN, 1991).

Además de sus condiciones naturales, añade las fortificaciones calcolíticas con bastiones semicirculares adosados al exterior de la muralla sitos en la terraza inferior; en la terraza superior se encuentra la muralla correspondiente al ulterior momento argárico con torreones rectangulares adosados a los ángulos, son poco frecuentes en la comarca de Lorca, al igual que en toda la Región de Murcia, donde el porcentaje de poblados fortificados es muy escaso e inferior al cinco por ciento (AYALA JUAN, 1982, 23).

Un espacio de 2.125 m² de la cima que queda encerrado por el lienzo murario construido en época argárica, donde se distribuyen las casas entre las cotas 930 - 910,3. El lienzo defensivo discurre por las vertientes septentrional, oriental y occidental, en los ángulos Noreste y Noroeste presenta bastiones rectangulares adosados al exterior.

Un lienzo murario construido en la cota 910,3 de época calcolítica presenta una longitud de unos 125 m. por 2,5 m. de anchura y en ella se puede observar claramente el acceso al poblado por la ladera Noreste, similar al poblado argárico de Zapata estudiado por Siret. Esta muralla debió tener bastiones adosados de los que hasta ahora tan sólo queda uno claramente visible de planta semicircular.

Durante las anteriores campañas se practicaron un total de cuarenta y un cortes en la cima, abarcando ampliamente toda la zona interior de la muralla incluyendo el bastión nororiental. En tres de ellos se excavó la zona exterior del lienzo murario (Figura 1).

En la terraza inferior se centró el trabajo en cinco cortes que abarcaron el tramo noroccidental de la muralla, quedando incluido el bastión exterior. Documentamos en la mayoría de ellos, el primer estrato corresponde al nivel de abandono y derrumbe de los muros, donde se entremezclan los útiles neolíticos, calcolíticos, argáricos, romanos y medievales.

B. Campaña de 1991

Practicamos seis nuevos cortes en la cima del cerro, en el interior de la muralla: los cortes AB, AC, FA, FB, GA, GB (Figura 1).

La estratigrafía de estos cortes presenta un *estrato superficial* con tierra de color gris oscuro, vegetal, materialmente llena de raíces de matorral que puebla el cerro, fundamentalmente tras un invierno lluvioso. Este estrato se ha documentado en los seis cortes. En algunos de ellos, los restos de las estructuras murarias destruidas, afloran sobre este estrato.

Se documentaron numerosos fragmentos pétreos, líticos y cerámicos de los periodos neolítico, de la edad del cobre,

bronce y medievales, siendo más abundantes los menos significativos sobre todo paredes cerámicas.

El *estrato 1*, practicado en todos los cortes, corresponde al nivel de abandono, destrucción y derrumbe de los muros. La tierra es de color gris-amarillo, de textura compacta, aflorando la estructura del alzado de los muros. Es un estrato con abundancia de restos cerámicos, líticos, pétreos, arcilla endurecida con improntas de varas procedentes del derrumbe del tejado, malacológicos, etc. donde se entremezclan los útiles neolíticos, eneolíticos, argáricos y medievales.

En el corte AB, aflora la continuación de la estructura muraria que en el corte adyacente a su Oeste, el corte A, delimita cerrando la casa por el Norte. También se observa un muro paralelo que discurre de Este a Oeste del corte, permitiendo un espacio angosto que se asemeja a un pasadizo, que ya se documentó en el corte A de pasadas campañas. Al Norte y adosado a este muro, aparece una estructura pétreo maciza de forma semicircular.

En el corte AC continúan ambas estructuras murarias, discurriendo de igual modo, de Este a Oeste.

En los cortes FA y FB que presentaban gran cantidad de ripios dispersos por toda su superficie, desde el estrato superficial, aflora, dividiendo a ambos cortes el alzado superior de un muro que ya se documentó en el corte F situado al Oeste del corte FA, que de igual modo los divide claramente en dos zonas, Norte y Sur.

Los cortes GA y GB presentan al Norte de ambos el afloramiento del lienzo de la muralla.

Entre los restos cerámicos neolíticos hallados abundan paredes y bordes lisos aunque también, hemos localizado fragmentos con decoración acanalada, con pintura a la almagra y otras cubiertas totalmente con almagra en su interior y/o exterior. Fragmentos de cerámica lisa, incisa y correspondientes a la edad del cobre y vaso campaniforme. Bordes, carenas y cerámica pintada argárica. Numerosos fragmentos de cerámica con manganeso y a torno correspondiente al periodo medieval.

En cuanto a los restos pétreos hemos documentado un fragmento de pulsera/brazaletes de caliza que significativamente podemos paralelizar con poblados andaluces y valencianos del neolítico inicial, siendo así, este cerro es el primer poblado neolítico de altura de la región de Murcia (ARRIBAS Y MOLINA, 1975 y 1976), (ASQUERINO Y LÓPEZ, 1981), (BERNABEU, 1988), (MARTÍ OLIVER Y JUAN CABANILLES, 1987), (MARTÍNEZ, 1988), (MUÑOZ AMILIBIA, 1983), (NAVARRETE, 1976), (OLARIA, 1977, 1980, 1982, 1983), (PELLICER, 1961), (PELLICER Y ACOSTA, 1981).

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIBAS, A y MOLINA, F., 1979, "El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada), en *XIV C.A.N. (Vitoria, 1975)*, 389-406 pp. Y en el Corte I (Campaña de 1971) C.P.U.GRA. Serie monográfica nº 3, pp. 123-138.
- ASQUERINO, M. D. y LÓPEZ, P., 1981, «La Cueva del Nacimiento (Pontones), un yacimiento neolítico en la sierra del Segura» *Trabajos de Prehistoria* nº 38, pp. 109-152. Madrid.
- AYALA JUAN, M. M. 1991, *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*, Ed. Excmo. Ayuntamiento de Lorca/Real Academia Alfonso X El Sabio/C.A.M., 531 pp. Murcia.
- AYALA JUAN, M. M., NAVARRO HERVAS, F. y JIMÉNEZ LORENTE, S. 1985. «Un poblado fortificado: El Cabezo de las Viñas». *Ciclo de Temas Lorquinos*. pp. 25-48. Alicante.
- ALIAS PÉREZ, L.J., ORTIZ SILLA, R., MARTÍNEZ SÁNCHEZ, J. y LÓPEZ CAMBRONERO, B. 1987, Proyecto LUCDEME. Mapa de Suelos, escala 1:100.000 (Coy-932). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, ICONA-Universidad de Murcia, 103 pp. Murcia.
- BERNABEU, J., 1988, «El Neolítico en las comarcas meridionales del País Valenciano» en Pilar López Coor. «*EL neolítico en España*», pp. 131-166. Ed. Cátedra. Madrid.
- 1989, «El tercer milenio a. C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Onteniente)», *Rev. Saguntum*, vol. 26, pp. 11-178, Valencia.
- JUAN CABANILLES, J., 1984, El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. Estudio tipológico analítico a partir de materiales de la Cova de l'Or y de la Cova de la Sarsa. *Rev. Saguntum* 18, pp. 30-102. Valencia.
- MARTI OLIVER, B. y JUAN CABANILLES, 1987, «*El Neolitic Valencia, Els primers agricultors i ramaders*». Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de València.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C., 1988, «El Neolítico en Murcia» en Pilar López Coor. «*EL neolítico en España*», pp. 167-192. Ed. Cátedra. Madrid.
- MUNSELL COLOR COMPANY, I.N.C. 1954, Munsell charts. U.S.A.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. 1983, «*El Poblamiento Antiguo en la Provincia de Murcia*», C.H. Tomo X, C.S.I.C., pp. 1-18, Madrid.
- NAVARRETE, S. 1976, «*La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*», II tomos. Granada.
- OLARIA, C., «El Neolítico en las comarcas castellonenses» en Pilar López Coor. «*EL neolítico en España*», pp. 101-130. Ed. Cátedra. Madrid.
- 1980, «Asentamientos neolíticos en la provincia de Castellón», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* nº7, pp. 42-82. Castellón.
- 1977, «Las dataciones de C14 en el País Valenciano» *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* nº4, pp. 271-280. Castellón.
- 1982, ESTÉVEZ, J, E YLL R., «Domesticación y paleoambiente de la Cova Fosca» en Actas del Colloque International de Préhistoire, Montpellier. Archéologie en Languedoc, nº especial, pp. 107-120.
- y GUSI, F., 1983, «Cova Fosca; cazadores y pastores en el Maestrazgo», *Revista de Arqueología* nº 27, año IV, segunda época, pp. 18-36. Madrid.
- PELLICER, M., 1964, «El Neolítico y el Bronce de la Cueva de La Cari-güela de Piñar» *T.P.* XV, pp. 7-68. Madrid.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. 1981-1982, «El Neolítico Antiguo en Andalucía occidental» en Actas del *Colloque Néolithique Ancien*, pp. 49-60. Montpellier.